

1 Pedro 5 - Peshita (Nuevo Testamento)

1. Yo, dignatario[3] compañero suyo, testigo de los padecimientos del Cristo, y partícipe de la gloria que será manifestada, ruego a los dignatarios que están entre ustedes:
2. Pastoreen el rebaño de Dios que les ha sido encomendado, cuidándolo espiritualmente, no por obligación, sino voluntariamente, no por sucia ganancia, sino de todo corazón;
3. no como enseñoreándose del rebaño, sino haciéndose un buen ejemplo para ellos,
4. para que cuando sea manifestado el Príncipe de los pastores, reciban de Él una corona de gloria que no se marchita.
5. Y ustedes, jóvenes, sujétense a sus dignatarios y vístense vigorosamente con una actitud humilde para con los demás, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.
6. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que Él los exalte a su debido tiempo,
7. echando toda su ansiedad sobre Dios, porque Él tiene cuidado de ustedes.
8. Sean sobrios y estén alertas, porque su adversario, Satanás, anda como león rugiente buscando a quién devorar.
9. Por tanto, resístanlo estando firmes en la fe. Sepan también que los mismos padecimientos les están sobreviniendo a sus hermanos que están en el mundo.
10. Pero el Dios de gracia que nos llamó a su gloria eterna por medio de Jesucristo, es quien nos ha permitido, mientras padecemos estas leves aflicciones, que seamos fortalecidos, afirmados y establecidos en Él para siempre.
11. La gloria, el poder y la honra sean para Él por siempre y para siempre. Amén.
12. Por medio de Silvano, hermano fiel, les he escrito estas breves cosas según yo considero; y estoy convencido y doy testimonio de que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual ustedes permanecen.
13. Los saludan la Iglesia escogida que está en Babilonia, y Marcos, mi hijo.
14. Salúdense unos a otros con ósculo santo. La paz esté con todos los que están en el Cristo. Amén.